

VOLVAMOS A EMPEZAR

Al principio parece ser un documental sobre la sana costumbre de algunos abuelos que cada mañana se ejercitan en parques de la ciudad; después se descubre que en *Volvamos a empezar*, el deporte es sólo circunstancia de un proyecto mayor: estar acompañado durante una etapa de la vida propensa a la tristeza y la soledad.

Cada testimoniante expone detalles de su caso y Centeno los combina con imágenes de la nueva opción vital que se origina en los círculos de abuelos. Paralelamente intercala la dramatización de anécdotas reales referidas al tema que no siempre aparecen bien resueltas: se descubre la puesta en escena. Tal vez no hubiera sido necesaria la mezcla de géneros que puede llegar a devenir socorrido *cliché*. Los diálogos directos de *Volvamos a empezar* están arrancados de la soledad que parecía irremediable. Lo mejor del documental radica en las confesiones esperanzadoras de estas "operaciones a corazón abierto".